

EL MATRIMONIO BYNE: DOS HISPANISTAS AL SERVICIO DE ARCHER MILTON HUNTINGTON, 1914-1921

Dimitra Gkozkou
Universitat de Barcelona

Nuestro contacto con la figura de los norteamericanos hispanistas Arthur Byne (1884-1935) y Mildred Stapley (1879-1941) (figs. 1 y 2), conocidos popularmente como los Byne, surgió hace unos años en los archivos de la *Hispanic Society of America*, donde se conserva la documentación que relata la compleja relación que nuestro matrimonio mantuvo con su fundador, Archer Milton Huntington (1870-1955) (fig. 3), durante esos años que nos ocupan¹. El estudio de este material ha sido fundamental para comprender como se transforma a partir de 1921, una pareja de estudiosos hispanistas en exitosos marchantes de arte, actividad que ha sido tratada por Merino de Cáceres, Rodríguez Thiessen y Martínez Ruiz².

Fue la gran cantidad de fragmentos arquitectónicos y escultóricos, así como otros elementos decorativos (mobiliario, artesonados, rejería, textiles, cerámica, etc.), que los Byne se llevaron al otro lado del Atlántico trabajando como agentes, lo que nos ha hecho reflexionar sobre lo bien que conocían ya desde fechas muy tempranas, los rincones de relevancia artística y cultural del país. Y si a todo ello venimos a sumar la amplia y muy variada gama de contactos que establecieron y que les permitieron realizar esas turbias actividades, lógicamente nos preguntaríamos ¿Que hacían los Byne antes de convertirse en marchantes de arte hispánico?.

La respuesta sería justificada en las líneas que vienen a continuación, ya que trabajaban para Archer Milton Huntington, que como todos sabemos, destaca como el coleccionista más importante de arte hispánico fuera de España. Cabe destacar, que dicho mecenas quiso construir una colección que fuera un exponente de la cultura hispánica en su sentido más amplio³. Seguramente, y como destaca Immaculada Socías⁴, uno de los principales objetivos de la *Hispanic Society* al fundarse en el año 1904, fue el de esta-



1. *Arthur Byne* (1884-1935)



2. *Retrato de Mildred Stapley* (1879-1941), realizado por Christina Morton⁵



3. *Archer Milton Huntington* (1870-1955).

blecerse como un centro que dinamizara las diversas manifestaciones culturales hispanas, otorgando también un gran protagonismo a las artes decorativas.

Y es aquí que comienza la relación de Archer Milton Huntington con los Byne, cuyo primer contacto no fue un hecho al azar y seguidamente explicaremos el porqué. Ya desde 1910 los Byne, recién casados, empezaron a viajar por su cuenta en España mostrándose muy interesados en estudiar de cerca sus tesoros patrimoniales. Hasta que finalmente en diciembre de 1913, y a través de la firma de arquitectos *Howells & Stokes* para la que trabajaba Arthur, entraron en contacto con Huntington⁶.

Todo surgió a raíz de una colección de fotografías que Arthur había realizado durante sus rutas por España en las que Huntington estaba muy interesado en adquirir para exponerlas en las salas de su museo. Éste, pronto se dio cuenta del gran potencial que representaba el matrimonio que por entonces ya tenía reunido todo el material documental y gráfico necesario para dar salida a dos de sus monografías dedicadas a las rejas y los hierros españoles. Es así que los Byne encontraron en Huntington el patrocinador

que estaban buscando quien en 1914 les publicó la *Rejería of the Spanish Renaissance*⁷ en gran formato, la cual incluía un rico material gráfico y un año después, en 1915, editaron el *Spanish Ironwork*⁸ en formato libro que además recogía entre sus páginas piezas de la propia colección del museo.

Sin lugar a dudas, esas dos publicaciones resultaron para el matrimonio una inmejorable tarjeta de presentación que les aseguró una continuidad colaborativa y financiera con nuestro coleccionista. ¿Por qué? Cabe subrayar que la formación académica de ambos, que incluía las dotes literarias de Mildred, combinadas con las de Arthur como arquitecto, dibujante y fotógrafo, hacían de ellos un tándem profesional muy eficiente⁹. Además, el hecho que se interesaran sin distinción por el rico tejido artístico que había florecido en España y su relación con el innovador uso de la fotografía para documentarlo, hizo de los Byne un matrimonio muy atractivo para las necesidades de Huntington y de su relativamente joven Sociedad Hispánica¹⁰.

Dado que Huntington estaba todavía en proceso de ordenación y catalogación de su gigantesca colección de colecciones, contrató a los Byne desde 1916 a 1918 como *Curators of Architecture and Allied Arts*¹¹, encargándose el matrimonio de labores tanto administrativas como también museísticas. Además, no fueron pocas las veces que tuvieron que realizar investigaciones monográficas, para suplir la en ocasiones escasa e insuficiente documentación que poseían a la hora de realizar las fichas de las piezas que estaban expuestas en el museo. Un ejemplo representativo de lo que venimos diciendo fueron las dos tumbas renacentistas de los duques de Alburquerque provenientes del convento de San Francisco de Cuellar en Segovia, la de Doña Mencía Enríquez de Toledo, segunda esposa de don Beltrán de la Cueva y la del hermano de éste, el obispo de Palencia Gutiérrez de la Cueva (figs. 4 y 5). Al respecto, cabe señalar que Arthur realizó los dibujos preparatorios que ayudaron al montaje de dichos sepulcros en las salas de la *Hispanic Society* (fig. 6), mientras que Mildred se encargó de averiguar el árbol genealógico y la historia de los personajes enterrados, ya que cuando Huntington los adquirió, parece ser que disponía solamente de una fotografía. El resultado del estudio de los Byne fue ampliado a lo largo de los años y finalmente publicado por la institución en 1927 en un pequeño volumen¹².

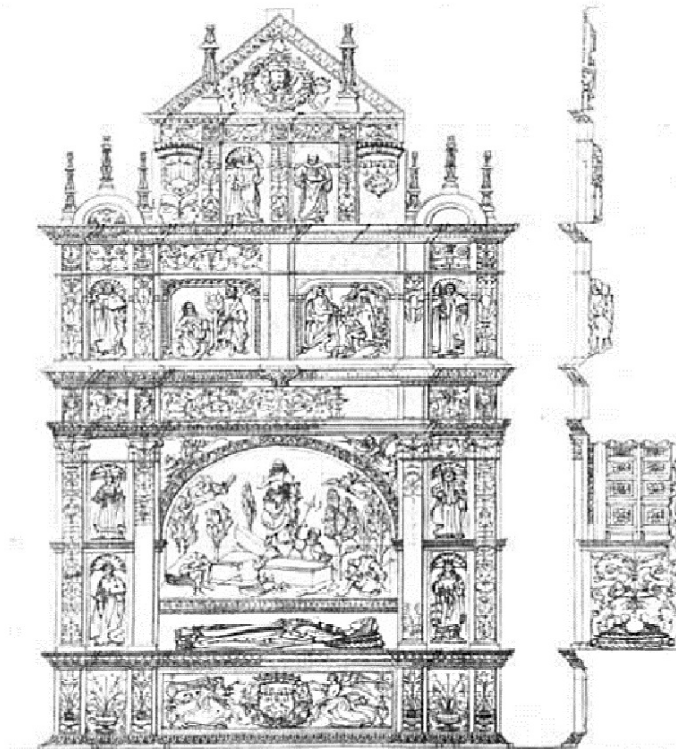
Además, en relación a esas dos tumbas sería interesante resaltar el valor de la fotografía como fuente documental, ya que al observar dos de las imágenes que disponemos con respecto a esas tumbas, advertimos como la primera le sirvió a Huntington como documento gráfico a la hora de adquirir el sepulcro de Gutiérrez de la Cueva, y la segunda, refleja el espacio que ocupaba el monumento funerario de D^a Mencía en el Convento de Cuellar y las marcas de éste tras ser arrancado del muro (figs. 7 y 8).



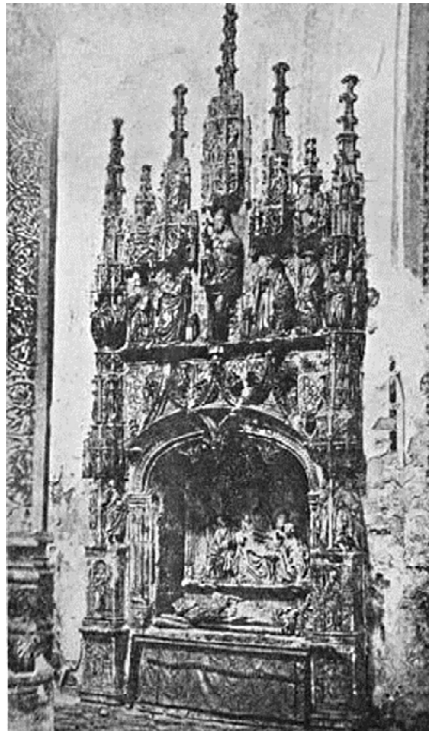
4. *La Resurrección*, detalle del monumento funerario de D^a Mencía Enríquez de Toledo. APUD. *The Hispanic Society of America. Tesoros.*



5. *La Deposición*, detalle del monumento de D. Gutiérrez de la Cueva, The Hispanic Society of America. Cortesía de The Hispanic Society of America



6. Dibujo del monumento funerario de Dª Mencía Enríquez de Toledo, realizado por Arthur Byne.



7. Monumento de Gutiérrez de la Cueva in situ en Cuéllar - anterior al traslado.



8. Ruinas del Convento de San Francisco de Cuéllar. Segovia

El ejemplo de las tumbas de Cuellar es otro paradigma sobre la importancia que tenía la fotografía para Huntington como también para los coleccionistas de la denominada *Gilded Age*, o época dorada del coleccionismo americano ya que, era un medio muy valioso como instrumento de reconocimiento a la vez que servía para hacer minuciosos análisis sobre las piezas.

Llegados a este punto, sería importante remarcar que pese a que Huntington coleccionaba fotografías a través de adquisiciones y donaciones, no fue hasta su encuentro con los Byne cuando decidió financiarles cuatro campañas fotográficas en España comprendidas entre 1915 y 1921, que además de cumplir con otros fines que seguidamente comentaremos, asentaron también las bases para un nuevo departamento en la *Hispanic Society* dedicado a la fotografía y denominado *Iconografía*, fundado en el año 1928¹³.

En cualquier caso, la actividad más importante a destacar en relación a nuestros protagonistas, fueron éstas cuatro expediciones por tierras españolas que Huntington les financió entre 1915 y 1921 y que nosotros tuvimos que reconstruir mediante la documentación que se conserva en los archivos de la *Hispanic Society*. Sin duda, este ejercicio nos ha sido muy útil en primer lugar para establecer sus rutas por el territorio y especificar los numerosos monumentos que visitaron, pero también para comprender cuales eran en cada momento sus objetos de estudio así como los contactos que estable-

cieron en cada núcleo y las dificultades que afrontaron teniendo que cruzar el Atlántico en años de guerra.

Merece la pena tener en cuenta que, en este periodo, los Byne, atravesaron el país de norte a sur y de este a oeste muchas veces viajando, en burro o a caballo, para examinar los monumentos, medirlos, dibujarlos, fotografiarlos y contextualizarlos dentro de sus parámetros históricos, políticos y sociales. En este sentido y sin desdeñar ningún estilo o temática, realizaron estudios vinculados a la arquitectura renacentista, el arte románico y gótico, la escultura, los artesonados, el mobiliario, los jardines y los patios así como también trataron los tejidos y bordados. Incluso, durante sus rutas por el país, recopilaron material para editar en un futuro, monografías dirigidas a los forasteros en las que se describían posibles rutas por los rincones más bellos y olvidados de España¹⁴.

El resultado de sus dos primeras expediciones fue bastante fructífero ya que Huntington en 1917 les publicó *Spanish Architecture of the Sixteenth Century* y, en 1920 dio salida a *Decorated Wooden Ceilings in Spain*¹⁵, obras que tuvieron un considerable éxito tanto en España como en los Estados Unidos y que de alguna manera consolidaron la fama de los Byne en los círculos culturales coetáneos. Además, hay que pensar que tras cada viaje, el matrimonio entregaba, junto a los manuscritos para publicar, todo el material gráfico que serviría para el montaje de exposiciones fotográficas en las salas de la *Hispanic Society*¹⁶. En este sentido, el interés generado hacia estas muestras fue destacable ya que las más de 2.500 fotografías que los Byne habían tomado en España, se convirtieron en fuente indispensable de estudio para los arquitectos estadounidenses que estaban influenciados por la ola del *Spanish Craze* y del *Spanish Colonial Revival Style*¹⁷.

Retomando el hilo de las expediciones del matrimonio, otro objeto de investigación que ocupó un lugar señalado en sus intereses, fue sin duda, el mobiliario español, ámbito de estudio que habían iniciado unos años atrás pero que desarrollaron con profundidad durante su tercer viaje por España en 1918. La pareja, que por aquel entonces gozaba de un reconocimiento destacado como hispanistas en ambas orillas del Atlántico, supo desde el principio como aprovecharse de su condición de acreditados investigadores de la *Hispanic Society* y del conocidísimo Huntington para estrechar lazos con las élites españolas y sobre todo las madrileñas, ya que la capital solía ser el epicentro de sus operaciones y el lugar donde mantenían su residencia permanente durante sus visitas por el país.

También debemos tener presente, que las nuevas amistades en España les ofrecían posibilidades profesionales mucho más prometedoras una vez tomada conciencia de las oportunidades del patrimonio español en el mercado de arte. En esta línea, cabe mencionar los contactos que mantuvieron

con artistas, historiadores de arte, burgueses, aristócratas y promotores culturales de la época, algunos de los cuales estaban también vinculados con la Comisaría de Turismo, la Asociación de Pintores y Escultores, la Sociedad Española de Excursiones y la Sociedad Española de Amigos del Arte¹⁸, entre otras. Asimismo, el éxito que tuvieron las publicaciones de los Byne en Estados Unidos resultó ser una ventana de difusión inmejorable para muchas de las colecciones particulares que se conservaban en las mansiones españolas. Es decir, que se creó una relación recíproca ya que a medida que los Byne iban publicando el patrimonio español particularmente dirigido hacia los Estados Unidos, los coleccionistas de este país tenían cada vez más la mirada fijada en España, cuya élite deseaba liquidar mucho o poco sus bienes acuciada por sus limitaciones financieras.

Esta realidad nos ayuda a entender como los ilustrados estudios de los Byne se convirtieron a la vez en vehículos de almoneda para las colecciones españolas, y en catálogos de venta para los estadounidenses quienes señalaban con especificidad la pieza que les interesaba adquirir. Dando buen ejemplo de lo que venimos diciendo, el *Decorated Wooden Ceilings in Spain*, mencionado anteriormente y publicado en 1920, así como el *Spanish Interiors and Furniture* publicado en tres volúmenes in folio entre 1921 y 1925¹⁹.

Teniendo por delante este panorama, y siendo conscientes de que el fundador de la *Hispanic Society* jamás permitiría que se involucrasen en operaciones de compra venta mientras estaban bajo sus auspicios²⁰, los Byne aprovecharon su último viaje financiado para cumplir con sus compromisos contractuales y poder a partir de 1921 desvincularse del coleccionista y dedicarse de lleno a su actividad como *art dealers*²¹. Y pese a que su nuevo negocio como agentes de arte les mantenía bastante ocupados, la pareja durante la siguiente década y sirviéndose del material que habían recopilado en años anteriores, continuó elaborando monografías dedicadas al arte español a la vez que publicaba copiosamente en revistas sobre todo americanas pero también españolas²². Para llevar a cabo dicha tarea y hacer servir sus objetivos, no dudaron en contactar con diversas instituciones y entidades para suplir vacíos documentales y gráficos, como fue el caso por ejemplo del *Institut Amatller d'art Hispanic* de Barcelona, del Museo de Artes Industriales de Madrid y de la mencionada anteriormente Sociedad Española de Excursiones, entre otras instituciones.

Por otra parte, tal y como relata la prensa de la época, su reputación y su hispanofilia iba en aumento siendo condecorados por Primo de Rivera en 1927, hecho que fue sin duda la cereza en el pastel, ya que sus turbios negocios jamás se dieron a conocer abiertamente en la sociedad. Sin embargo, hay que recalcar una contradicción muy fuerte con respecto a lo que defendían ejerciendo únicamente como estudiosos, con lo que acabaron haciendo



9. *Fachada*, Don Ramón de la Cruz, 3, Madrid.

posteriormente como marchantes de arte. En este sentido, no fueron pocas las veces que los Byne dejaron constancia de las heridas que las desamortizaciones causaron al patrimonio nacional, así como de los numerosos agentes forasteros que se encargaron de liquidar los restos de los conventos desamortizados. Es más, leyendo sus estudios, así como su correspondencia con Huntington, se podía interpretar su disgusto y enfado cuando se referían a monumentos que habían visitado en sus primeras rutas por España y que sorprendentemente a su vuelta en el país habían desaparecido.

Con los años, y practicando exitosamente el oficio de agentes de arte tratando con personajes de la talla de William Randolph Hearst (1863-1951), la situación financiera de los Byne cambió radicalmente. Pudieron permitirse llevar una vida más acomodada, convirtiéndose también en coleccionistas de arte²³ tal y como demuestran las piezas que actualmente se conservan en la que fue su última residencia en Madrid en la calle Don Ramón de la Cruz (figs. 9, 10, 11, 12 y 13), actualmente habitada por el ministro consejero de la embajada estadounidense en España²⁴ Por último, mencionar que hasta el final de su vida permanecieron en el país residiendo tanto en la capital como en Palma de Mallorca donde Arthur y Mildred mantenían una casa de veraneo hasta que tras sus muertes en los años 1935 y 1941 respectivamente²⁵, ambos fueron enterrados bajo la misma tumba en el cementerio británico de Carabanchel.



10 y 11. *Patio y vista del interior*, Don Ramón de la Cruz, 3, Madrid.



12 y 13. *Vistas de los interiores, Don Ramón de la Cruz, 3, Madrid.*

NOTAS

¹ GKOZGKOU, Dimitra: "Los Byne y la difusión del arte hispánico en Estados Unidos a principios del siglo XX" en *Allegro con brio. I Encuentro "Aula Música Poética» de Jóvenes Humanistas*. (Barcelona, 9 y 10 de octubre de 2012). JOSA, Lola y LAMBEA, Mariano (eds): Digital CSIC, 2013: <http://hdl.handle.net/10261/86681>. SOCIAS, Immaculada y GKOZGKOU, Dimitra: *Agentes, marchantes y traficantes de objetos de arte (1850-1950)*. Gijón, Ed. Trea, 2012, pp. 96-110.

² Acerca de los Byne y su actividad comercial con el patrimonio artístico español, así como su relación con magnates americanos de la talla de William Randolph Hearst (1863-1951) y George Fox Steedman (1871-1940) entre otros, véase: MERINO DE CÁCERES, José Miguel, *Arthur Byne y los monasterios extrañados: Óvila y Sacramenia*. Tesis Doctoral. Madrid: E. T. S. de Arquitectura, 1984; "El techo de 'la casa del judío' en Norteamérica", *Teruel. Revista del Instituto de Estudios Turolenses*, 74 (1985), pp. 142-165; "Siete techos aragoneses en Norteamérica", *Aragón Cultural*, 5 marzo de 1987, 2ª época, pp. 101-108; "La Reja de la catedral de Valladolid en Norteamérica", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 53, 1987, pp. 446-454; "Algunos datos sobre el traslado a Estados Unidos de determinadas piezas arquitectónicas del castillo de Benavente Brigeccio", *Brigeccio: Revista de estudios de Benavente y sus tierras* (1993), pp. 211-228; "Arthur Byne, el saqueador", *Descubrir el Arte*, 32 (X-2001), pp. 102-104; "Palacios y castillos expoliados", *Descubrir el arte*, 33 (XI-2001), pp. 118-120; "Expolios de arte religioso", *Descubrir el arte*, 34 (2001), pp. 112-115; "El exilio del Monasterio de Óvila", *Descubrir el arte*, 36 (2002), pp. 106-108; MERINO DE CÁCERES, José Miguel y MARTÍNEZ RUIZ, María José: *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst: "el gran acaparador"*. Madrid, Ed. Cátedra, 2012. MARTÍNEZ RUIZ, María José: *La enajenación del Patrimonio en Castilla y León (1900-1936)*. Salamanca, Europa Artes Gráficas, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2008, 2 vols. RODRÍGUEZ THIESSSEN, Victoria: *Byne and Stapley: Scholars, Dealers and Collectors of Spanish Decorative Arts*, Submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree Master of Arts in the History of the Decorative Arts. Master Program in the History of the Decorative Arts Cooper-Hewitt, National Design Museum and Parsons School of Design, 1998, etc.

³ Sin lugar a dudas, la proximidad de Huntington con las emergentes disciplinas antropológicas y al movimiento de las *Arts & Crafts* a finales de siglo XIX, fueron aspectos que influyeron decisivamente en el carácter de la Hispanic Society.

⁴ SOCIAS BATET, Immaculada: *La correspondencia entre Isidre Bonsoms Sicart (1840-1922) y Archer Milton Huntington (1870-1955): una colección de libros antiguos y objetos de arte*. Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres, 2010, p.145.

⁵ Christina Morton (1891-1957), era una pintora americana, cuyo contacto con Mildred surgió probablemente a partir de 1931, a través *The Society of Woman Geographers*. [SWG, *The Society of Woman Geographers: Selective list of Membership Files (1925-2010)*, en: *Smithsonian American Art Museum Photograph Archives/ Library of Congress Copyright Deposit Collection*].

- ⁶ HSA Huntington Archives. Carta de Arthur Byne a Archer M. Huntington, 13 de diciembre de 1913.
- ⁷ BYNE, Arthur y STAPLEY, Mildred: *Rejería of the Spanish Renaissance*. Nueva York, De Vinne Press, 1914.
- ⁸ BYNE, Arthur y STAPLEY, Mildred: *Spanish Ironwork*. Nueva York, The Hispanic Society of America, 1915.
- ⁹ Arthur, recibió una esmerada educación entre la *Eaton School* y la *Booth Preparatory School*, complementada posteriormente con estudios de licenciatura en Arquitectura por el *University of Pennsylvania* y la *American Academy of Rome*. [HSA Huntington Archives. *Memoranda Membership Data of Arthur Byne*, 27 de enero de 1916]. Por otra parte, Mildred, que venía de una familia bastante liberal para la época, recibió una educación general en el campo de las artes y las letras. Algunos aspectos a destacar en cuanto a su variopinto *Curriculum*, fueron sus viajes a África y el aprendizaje de la lengua zulú, así como su formación pictórica en París donde conoció a la futura arquitecta de W. R. Hearst, Julia Morgan (1872-1957), y por último, sus dotes literarias explotadas en el campo de la historia y la política, siendo Cristóbal Colón o la propaganda alemana en España durante la Primera Guerra Mundial, algunos de los temas tratados. [HSA Huntington Archives. *Memoranda Membership Data of Mildred Stapley*; Rodríguez Thiessen (1998), pp. 4-5].
- ¹⁰ Como mencionamos anteriormente, la fundación de la Hispanic Society of America se remota en el año 1904, pero no fue hasta el 1908 cuando abrió sus puertas por primera vez al público.
- ¹¹ HSA Huntington Archives. Carta de Archer M. Huntington a Arthur Byne, 24 de agosto de 1916.
- ¹² *The Tombs of Don Gutierrez de la Cueva and Doña Mencia Enriquez de Toledo in the Hispanic Society of America*. En *Hispanic notes & monographs; essays, studies and brief biographies issued. Catalogue series*, Nueva York: Trustees of the Hispanic Society of América, 1927.
- ¹³ LENAGHAN, Patrick: *En tierras de Extremadura: Las fotos de Ruth Matilda Anderson para la Hispanic Society*. Catálogo de exposición, Nueva York – Badajoz: The Hispanic Society of America – Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, 2004, p. 22.
- ¹⁴ BYNE, Arthur y STAPLEY, Mildred: *Forgotten Shrines of Spain*. Filadélfia - Londres, J. B. Lipincott, 1926.
- ¹⁵ BYNE, Artur y STAPLEY, Mildred: *Spanish Architecture of the Sixteenth Century. General View of the Plateresque and Herrera Styles*. Nueva York - Londres: G. P. Putnam's Sons, 1917; *Decorated Wooden Ceilings in Spain*, Nueva York - Londres: G. P. Putnam's Sons, 1920.
- ¹⁶ Las exposiciones duraban unos tres meses y el material expuesto estaba catalogado en la institución bajo el nombre *Byne-Stapley Expedition* y el respectivo año de cada expedición [HSA Huntington Archives. Carta de Arthur Byne a Archer M. Huntington, octubre de 1916; Carta de Archer M. Huntington a Arthur Byne, 22 de octubre de 1916; Carta de Macdermott, *curator* de publicaciones de la HSA, a Arthur Byne y Mildred Stapley, 29 de diciembre de 1917; Carta de Arthur Byne a Archer M. Huntington, 8 de abril de 1917; Carta de la oficina del presidente de la HSA a Arthur Byne y Mildred Stapley, 30 de diciembre de 1918].
- ¹⁷ "The Spanish Craze" es el referente a un período particular en la historia de Estados Unidos, cuando todo lo español (arte, música, lengua, literatura, arquitectura, etc.) estaba de moda. Afines a ésta, se mostraron también diversas tendencias arquitectónicas como el *Mission Style* o el *Spanish*

Colonial Revival Style, que mezclaban modelos de arquitectura colonial española, imponiendo un gusto hispánico en los edificios estadounidenses, tanto en el exterior como en el interior, ofreciendo un resultado ecléctico, elegante y muy popular a finales del XIX y principios del XX. KAGAN, Richard: "The Spanish Craze: The Discover of Spanish Art and Culture in the United States" en SUÁREZ ZULOAGA, Ignacio: *When Spain fascinated America*. Madrid, Fundación Zuloaga, Ministerio de Cultura, 2010, p. 25.

¹⁸ GKOZGKOU, Dimitra: Los Amigos del Arte: "¿Una Sociedad de ambiguos intereses?" en SOCIAS BATET, Immaculada y GKOZGKOU, Dimitra: *Nuevas contribuciones en torno al mundo del coleccionismo de arte hispánico en los siglos XIX y XX*. Gijón, Ed. Trea, 2013, pp. 99-124.

¹⁹ BYNE, Arthur y STAPLEY, Mildred: *Spanish Interiors and Furnitures*. Nueva York, William Helburn, 1921-1925, 3 Vols.

²⁰ Los Byne intentaron en repetidas ocasiones ofrecerle a Huntington "oportunidades" que se vendían en España. Se trataba más de objetos y documentos pensados sobre todo para la biblioteca de la institución que para el museo. Entre ellos, destaca una colección de mapas de Abraham Ortelius de Amberes del siglo XVI que actualmente se conserva en la Biblioteca de Cataluña, así como un conjunto de documentos históricos pertenecientes a García Joaquín Muñoz Jalón, Conde de Castilfalé, cuya venta gestionaba la embajada americana en Madrid. Asimismo, le propusieron la adquisición de un juego antiguo de indumentaria religiosa de origen español, cuya venta promovían las hermanas del convento español en Tampa de Florida. Propuestas que fueron rechazadas por Huntington quien pretendía que los Byne se concentrasen únicamente en los estudios, ya que para eso les financiaba.

²¹ En enero de 1921 fue cuando el matrimonio decidió desvincularse de manera oficial pero no tajante, de la Hispanic Society of America. No obstante, tuvieron que esperar unos cuantos meses antes de anunciar a su nuevo oficio de "anticuarios", dado que primero querían acabar con todos los compromisos contractuales que les unían con Huntington, como fue el caso del multideseado *Romanesque Book* que la pareja llevaba preparando durante los últimos cuatro años en España.

²² Entre los títulos publicados por los Byne, destacan: *Spanish Gardens and Patios*, Filadelfia, J. B. Lippincott, 1924; *Popular Weaving and Embroidery in Spain*. Nueva York, W. Helburn, 1924 (este título también se editó en castellano: *Tejidos y bordados populares españoles*. Madrid, Voluntad, 1924; *The Sculptured Capital in Spain*. Nueva York, W. Helburn, 1925 (edición en castellano: *La escultura en los capiteles españoles*. Madrid, Voluntad, 1926); *Provincial Houses in Spain*. Nueva York, W. Helburn, 1925; *Forgotten Shrines of Spain*, Filadelfia - Londres: J. B. Lipincott, 1926; y *Majorcan Houses and Gardens*. Nueva York, William Helburn, 1928 (edición en castellano: *Casas y Jardines de Mallorca*, Palma de Mallorca. José J. de Olañeta, 1982. En 1987 se reeditó el mismo título en una versión bilingüe en catalán y castellano). Asimismo, su participación en revistas anglófonas fue destacable tal y como muestran las numerosas entradas en *The Architectural League of New York*, *The American Architect*, *The Architectural Record*, *Good Furniture*, *The Brickbuilder*, *The Art Bulletin*, *Arts and Decoration*, *Times (London)*, *New York Tribune* y *American Architect and Building News*, entre otras.

²³ El coleccionismo de los Byne se remonta probablemente a partir de 1921, cuando algunas de sus piezas de mobiliario empiezan a figurar entre las láminas del primer volumen de su *Spanish Interiors*

& Furnitures. Con el paso del tiempo y a medida que iban trabajando de manera ferviente como *art dealers*, su colección empezó a enriquecerse notablemente. Estaba formada sobre todo con objetos de artes decorativas y fragmentos arquitectónicos y escultóricos que con pintura. En este sentido, cabe subrayar que para albergarla de una manera coherente, los Byne tuvieron que remodelar la que fue su última morada en la capital en *Don Ramón de la Cruz, 3*, transformando los espacios interiores decimonónicos en estancias con aire del siglo XVII, espíritu que sigue visible hoy en día.

²⁴ *Don Ramón de la Cruz, 3. La residencia oficial del Ministro Consejero de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid*. Madrid.

²⁵ En el verano de 1935, la prensa española se hacía eco de la muerte del "ilustre hispanófilo" Arthur Byne tras un accidente de coche, mientras que Mildred, falleció en la capital durante las navidades de 1941.